

AÑO I.

MADRID 10 DE NOVIEMBRE DE 1893.

Núm. 3.*

BOLETIN MUSICAL

REVISTA

QUINCENAL, TÉCNICA, DOCTRINARIA Y DE INFORMACIÓN

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES.

DIRECTOR

VARELA SILVARI

REDACTORES Y COLABORADORES:

EXCMO. SR. D. FRANCISCO ASENJO BARBIERI.—D. JOSÉ MARÍA SEARBI.—DON
JUAN GOULA.—D. TOMÁS BRETÓN.—D. ENRIQUE BARRERA.—D. FERNANDO
M. REDONDO.—DON FRANCISCO TOMÁS Y ESTRUCH.—D. CARLOS DE ARROYO
D. MANUEL CURROS ENRÍQUEZ.—D. GALO SALINAS.—D. J. F. ABASCAL.

CORRESPONSALES EN TODAS LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y CIUDADES DE
IMPORTANCIA.

Redacción y Administración

Toledo, 119, 3. izquierda, Madrid



MADRID

Celestino Apaolaza, impresor, San Juan, 14

1893

De actualidad

De *La Correspondencia de España* tomamos por ser de actualidad, la siguiente é interesantísima noticia:

«Han conferenciado largamente con el señor ministro de Fomento y director de Instrucción pública, una comisión de la facultad de filosofía y letras, compuesta del decano y de los señores Salmerón, Menéndez Pelayo y Moraita.

»Han expuesto en su entrevista las reformas que deben realizarse en dicha facultad para elevar su nivel científico, y en breve se oirá al Consejo de Instrucción pública, respecto de esta importante cuestión»

La mismísima petición, que estimamos noble, justa y lógica, debiera hacerse por la *Escuela Nacional de Música*, no ya para elevar su nivel científico, sino para reglamentarla y majorarla en lo posible, que buena falta le hace; pero la lógica y el patriotismo no existen ni pueden existir allí donde impera un director que carece y ha carecido siempre de ambas cosas... para vergüenza nuestra.

Los que verdaderamente se interesen por el buen nombre y prestigios de la enseñanza, por tímidos que sean, sino son fanáticos, no verán en el acto de los dignísimos catedráticos de la Universidad, más que un nobilísimo ejemplo digno de ser imitado. Pero, lo repetimos y habremos de repetirlo siempre: en la *Escuela Nacional de Música* por carecer de todo se carece de lógica y buen sentido; y como el director nada pide, ni le importa, aunque todo allí responda á una práctica deficiente y anticuada, de ahí que el claustro siempre digno, sufrido y ya resignado, no quiera aventurarse en peticiones, no ya para elevar el nivel científico del establecimiento, como antes decíamos, sino para mejorar y normalizar en lo posible la enseñanza. Y to lo ¿por qué? Por no incurrir en el imperial desagrado de su director, que, tan falto de lógica, como de interés é iniciativa; por no cumplir con el deber que su cargo le impone, ni siquiera ha cumplido con la ley misma, esa ley ineludible que forma parte integrante del Reglamento orgánico de la *Escuela*.

Y si el director, que debe dar ejemplo, empieza por faltar á esa ley orgánica, especialísima del establecimiento, y si el director carece de iniciativas, si nada propone y si nada resuelve en pro de los intereses de la *Escuela* y del mismo profesorado ¿qué habrá de hacer éste?

Todos los organismos del Estado se unen, se asocian y piden al gobierno el auxilio y apoyo que creen pertinentes y de justicia, tanto para

las diferentes clases y sus prestigios en general, como para mejorar sus personales intereses.

Sólo la *Escuela Nacional de Música* toma resignada lo que le dan; y acepta como bueno, aunque transitorio, todo lo que á su alrededor existe, en espera, sin duda, de tiempos mejores, que ya, afortunadamente, se vislumbran en lontananza, y que vendrán á ser, no sólo el iris de paz, sino el principio de una radical reforma que regenere y dé nuevos rumbos y nueva vida al primer establecimiento musical del Estado.

VARELA SILVARI

Las músicas militares

CONFERENCIA LEIDA EN EL CENTRO MILITAR POR EL ILUSTRE COMPOSITOR
D. FRANCISCO ASENJO BARBIERI

(Continuación)

Aquí teneis, señores, una perfecta explicación de los principales toques de ordenanza del ejército hebreo; pero también tenían otros para las retiradas, para las ceremonias de la consagración de los reyes y para diferentes usos religiosos, militares y civiles.

Cuenta el historiador Josefo que Salomón mandó construir doscientas mil trompetas, según Moisés lo dejó ordenado, y además cuarenta mil instrumentos diferentes, como arpas, salterios y otros.

También sabemos que muchas veces los hebreos entonaban un cántico momentos antes de empezar la batalla. Cuando Josaphat fué á combatir contra los moabitas y otros árabes que habían invadido sus estados dispuso su ejército de modo que los levitas cantores del templo iban á la cabeza con sus instrumentos de música; y en cuanto empezaron á cantar, causaron tal espanto y confusión en los enemigos, que éstos volvieron la espalda, hiriéndose unos á otros, de tal manera que, Josaphat no tuvo que hacer otra cosa que recoger el botín.

Júdas Macabeo hizo huir las tropas de Gorgias, atemorizadas por un himno cantado á grandes gritos por sus soldados.

También después de las batallas solían los hebreos cantar himnos de victoria al son de trompetas y de otros instrumentos; música triunfal que fué restablecida de vuelta del cautiverio cuando se reconstruyó Jerusalén.

Si quisiéramos acumular más datos, podríamos citar aún la célebre toma de Jericó y la campaña de Gedeon contra los madianitas, donde

trescientos hombres de Israel, tocando las trompetas, causaron el mayor desórden y terror en el campo enemigo.

Estos hechos tan conocidos, y otros muchos cuya mayoría se cuenta en el número de los milagros, sirven, cuando menos, para probar la intervención constante de la música y su grandísima importancia en las empresas militares de los hebreos.

Si de los libros sagrados pasamos á examinar los textos profanos, veremos que en Egipto la música intervenía siempre en las ceremonias religiosas y triunfales, sirviendo tambien para ordenar la marcha de los ejércitos. El dios Osiris, que pasa por ser su inventor, se servía de ella juntamente con la danza, para sus fines civilizadores; y así se cuenta que recorrió el mundo y lo conquistó pacíficamente, enseñando á cultivar el trigo y la viña, y á cantar y tocar diferentes instrumentos; circunstancias que traen á la memoria la expedición á las Indias del dios Baco, á quien los griegos llamaron Liber ó Dionisius, atribuyéndole los mismos hechos que los egipcios atribuyeron á Osiris.

En Grecia fué donde mayor consideración tuvo el arte de la música, Platón recomendaba su estudio como el medio más eficaz para desarrollar las facultades humanas, estimulando los nobles sentimientos del alma, y haciendo á los hombres mejores y más felices.

Bajo el aspecto militar, la música y la gimnástica juntas se consideraban utilísimas para producir la excitación apropiada para las batallas según lo atestiguan Pitágoras, Plutarco y otros célebres autores.

El sabio Licurgo ha consagrado la música en sus leyes puramente guerreras; y con este fin instituyó un género de danza con armas, en la cual se obligaba á los jóvenes á ejercitarse desde la edad de siete años.

En aquellos tiempos, para que un guerrero alcanzase la mayor honra, debia ser igualmente diestro en manejar la espada y la lira.

La tradición refiere que Lino enseñó á Hércules á tocar la lira; y este mismo héroe prescribió la música como complemento de los estudios militares.

El célebre Tirteo, de quien se dice que también era insigne tañedor de flauta, y aún inventor de una trompeta, fué nombrado general del ejército lacedemonio cuando éste habia perdido su fuerza moral á consecuencia de continuas derrotas. En tales circunstancias, Tirteo compuso varios himnos que entusiasmaron á sus soldados, hasta el punto de hacerles conseguir victoria completa sobre sus enemigos los mesenios. Licurgo refiere que estos maravillosos himnos de Tirteo se cantaban todavía en el campamento de los espartanos doscientos años después de

muerto el poeta; y según cuenta Ateneo, también se instituyeron premios para quien los cantara con más energía.

Entre los pocos fragmentos que se conservan de estos cantos, hay uno escrito en el modo que se llamaba *Embaterion*, ó sea *Marcha militar*, el cual, despues de frases muy enérgicas, concluye diciendo en sustancia «Más vale morir que vivir sin honra.»

Reliere Plutarco que siempre que los espartanos se hallaban formados en batalla frente al enemigo, el rey inmolaba un cabrito, repar-tía coronas á los soldados, y en cuanto daba la señal de acometer, los tocadores de flauta ejecutaban el *Himno á Castor*, llamado *Marcha de ataque*, á cuyo compás avanzaba el ejército con gran firmeza y decisión.

Aludiendo á esta costumbre, le preguntaron un día á Agesilao: «¿Por qué los espartanos van á la pelea al son de las flautas?» A lo cual respondió: «Para que pueda verse, mientras avanzan á compás, quiénes son valientes y quiénes cobardes, por que así como el ritmo anapesto aumenta la energía de los esforzados, descubre la debilidad de los pusilánimes, en que el pié de éstos vacila y no sigue bien la cadencia rítmica de la flauta.»

Todos estos ejemplos, y más que omito, porque vosotros, tan versados en las obras de Polibio y Plutarco, los sabeis mejor que yo, demuestran la inmensa importancia que se daba en Grecia á la música, el gran crédito que conseguían los que mejor la cultivaban, y el menosprecio con que se miraba á los indoctos en ella.

(Continuará)



«Manon Lescaut»

Del Maestro Fuccini, en el Teatro Real

Sr. D. José Varela Silvani

«Mi estimado amigo: prometí á V. decir algo en el BOLETÍN MUSICAL, á manera de impresión, pues mis ocupaciones no consienten otra cosa, sobre las obras nuevas que se ejecutarán en el Teatro Real esta temporada, y he aquí llegado el primer caso y el primer compromiso para mí, que ahora me apercibo de cuan ligero anduve en prometer lo que por mi particular situación me es muy arduo de cumplir. Aun si sólo hubiera de tratar de las anunciadas obras de Beethoven y Verdi, el trabajo sería fácil y de ninguna preocupación, porque de un lado, las obras son como de tales autores, y de otro, la reserva que pudiera ocurrirme sobre tal ó cual pieza, dado que á tanto me atreviera, en nada había de

empañar ni conmover la tan grande como justa reputación de maestros tan insignes; al paso que, tratándose de un jóven maestro, cuyos méritos y fama aun no han podido ser ni extenderse tanto, cualquiera discusión ó censura que se oponga á sus trabajos, puede alcanzar gran trascendencia, que no tiene el niño la seguridad en sus sentidos ni el vigor en sus miembros que adquiere en la edad madura y serena. Por eso necesita el que empieza, de sinceridad y aun benevolencia en las críticas, no acritud, no desdén, que agosten nobles ilusiones y engendren en el alma la desconfianza y el recelo.—Hace aún más delicada mi posición, la circunstancia de que en mi modesta esfera, yo sigo camino análogo al de Puccini... pero, en fin, lo he prometido, y escudándome en la sinceridad y benevolencia de que hablaba, cualidades las más hermosas, indispensables, diré mejor, de toda crítica que merezca el nombre de tal, lleno de ellas y de buen deseo, paso á decir á V. muy á grandes rasgos—porque aunque he oído la obra en algunos ensayos y la primera representación, no tengo á la vista la partitura de Canto y Piano—lo que me parece la última obra de Puccini y el éxito que obtuvo en el regio Coliseo.

El día elegido para su estreno, resultó desfavorable, por la penosísima impresión que embargaba al público con las aterradoras noticias que acababan de llegar á la corte, dando á conocer la espantosa catástrofe ocurrida en Santander.

A pesar de esto, la ópera se escuchó atentamente, no consiguiendo despertar en casi toda ella interés ni menos entusiasmo. Y entiendo yo que no fué precisamente por deficiencias de la música, sino por la índole especial del asunto. No me atreveré á juzgarlo, pero hay dos antecedentes acerca de él, muy curiosos. El año 56 caía en la Ópera Cómica de París una, titulada *Manon Lescaut*, arreglado el libro, de la novela del abate Prévost, por Scribe y compuesta la música por Auber. Scribe, era habilísimo para combinar y componer libretos; Auber, el maestro favorito del público parisiense; la música pareció tan bien, que aun hoy se cantan números de dicha ópera por artistas notables; nada bastó sin embargo: el público y la prensa pronunciáronse unánimemente contra el asunto, por grosero é inmoral. A penas hará tres años, el maestro Massenet ha obtenido un gran éxito en París, y en Viena mayor aún, con otra ópera del mismo asunto. No habiendo, pues, variado éste (el asunto) lo que ha variado, es la opinión del público. Para bien ó para mal...? averigüelo Vargas. Lo que por lo menos resulta este asunto para la escena del Teatro Real, es, pequeño; de ópera cómica, que nunca ha logrado despertar entusiasmo en España ni ejecutada por franceses ni por españoles. Como el asunto es pequeño para los gustos de nuestro públi-

co y regularmente verde, no ha inspirado la menor simpatía, lo cual ha perjudicado grandemente al maestro y al éxito.

La labor artística de Puccini en esta ópera, es notable; menos eficaz tal vez de lo que el maestro pensara, pues no está el toque en la dificultad vencida, más ó menos buscada, sino en la frase y acento *encontrados*, con mucho ó con poco trabajo, que esto al público no le importa; lo único que el público pide es, emoción estética, y esta no depende precisamente de la rara resolución de un acorde; más le afecta el vigor ó la gracia del dibujo acompañados de su justa expresión en el color. Todo esto hállase reunido en el tercer acto de *Manon Lescaut* de Puccini, en el que llega á una sublime, patética expresión. Es el punto culminante de la obra musical, y tan eficaz, que bastó él solo á levantar por un momento la fatigada atención del público. Son de extremada elegancia en el segundo acto el *Madrigal* y el *Minueto*. A haber sido de más agrado el asunto al público del Real, se habría repetido seguramente el *Madrigal*, que es muy fino, y fué notablemente cantado por la señora Monti Baldini. Hállanse, además, frases apasionadas en el cuarto, segundo y primero actos, en esta sucesión, según mi parecer. La orquesta domínala Puccini y la trata bien, generalmente; algo de exhuberancia hay sin embargo, que llega á fatigar ó impedir algunas veces oír bien á los artistas.

Nótase también en la música de *Manon* alguna incertidumbre en el estilo. Afecta el carácter español en la introducción del segundo acto, sin razón que lo abone y en general predominan en la obra el estilo y procedimientos franceses. Por qué esto? ¿Porque la acción tiene lugar en Francia? No dejaría de ser esta una razón aparentemente sólida, y digo así, porque el estilo local va divinamente en lo que es característico, pero en lo que es general, como el amor, el odio, el dolor y tantos otros sentimientos, juzgo equivocado emplear estilos y procedimientos ajenos, teniéndolos tan ricos y gloriosos en casa, y mucho más acusándose tan elocuentemente la propia personalidad de Puccini en el hermoso tercer acto de su última ópera.

El acto primero, pasó con un tímido aplauso en el solo del Sr. Cremonini; en el segundo, obtúvolos grandes y justos la señora Darclée, saliendo al final á escena dos veces los artistas. El preludio del tercero, no se aplaudió como esperábanos los que lo conocíamos, pero el acto, interesó y gustó, obteniendo grandes aplausos la obra y el Sr. Cremonini. Salieron los artistas varias veces á escena. El último acto no interesó nada; aplaudióse sólo el soberbio trabajo de la señora Darclée, mereciendo dos veces los honores del proscenio en compañía del Sr. Cremonini.

La ejecución y *mise en scene* han sido excelentes. La señora Darclée cantó y representó la obra con tanto entusiasmo como acierto, no cabe mejor ni más interesada interpretación. Ya he dicho que la Sra. Monti Baldini cantó notablemente su brevisima parte. El Sr. Cremonini que por primera vez se presentó en el Real con esta ópera, fué acogido con simpatía y más tarde llegó á interesar justamente al público. Es muy jóven, por esto sin duda se resiente su voz de cierta debilidad en los registros grave y central; en cambio, el agudo es brillante y simpático; además demostró muy buen gusto, gran voluntad y cuidado en todos los detalles. El Sr. Tanci, muy bien y animado en su corto papel. Menotti y Baldelli, como dos maestros que son de la escena; lástima que la parte sobre todo la del segundo no dé de sí tanto como el público quisiera. Los Sres. Oliver, Ponssini—en sus dos aspectos—y Verdaguer, muy bien. Los coros cantaron notablemente su difícil parte; si accionaran como cantan, no tendrían rival en Europa. Bien por el Sr. Almiñana, La orquesta y el maestro Goula á la altura de su gran reputación. Goula trabajó como un héroe y la orquesta le secundó como sabe hacerlo.

La *mise en scene* ha sido de las más cuidadas que se han visto en el Real; la recepción del segundo acto, convencia por su mucha realidad. Un aplauso al Sr. Salarich y á los Sres. Bussato y Amalio por las nuevas y bonitas decoraciones que han pintado. El último, no menos sincero y entusiasta, al maestro Puccini por su notable obra, deseándole llegue pronto, que si llegará, al unánime éxito que persigue, como perseguimos todos los que trabajamos para el público.

De Vd. atento amigo q. b. s. m.

TOMAS BBETÓN.

Noviembre 6 de 1893.

La composición á vuelo de pájaro

CONTRAPUNTO, CÁNON, FUGA

(CONTINUACIÓN)

CÁNON

Lo mismo en música que en teología, la palabra *Cánon* significa *Regla*.

Es una especie de música en que, por medio de ciertas reglas, un canto está reproducido por una, otra, ú otras partes.

Esta imitación continua, puede empezar á más ó menos distancia de

la parte que entra la primera y á cualquier intervalo, según el Contrapunto que se emplee; pues todos pueden usarse en este género de composición.

Hay muchas clases de Cánones; los hay *directos, inversos, retrógrados, revueltos*, en *aumentación*, en *disminución*; también los hay que tienen diferentes soluciones, estos se llaman *Polymorfus*; otros *Circulares*. Los Cánones son *sencillos, dobles, triples...* etc., según que se imite un solo canto, dos, tres... etc.

Visto que no tenemos las pretensiones de hacer aquí un tratado de Composición, nos limitaremos á decir que hay Cánones que son para-mente *Clásicos*, ó mejor dicho, *Escolásticos*, los cuales no tienen otro objeto que el de enseñar al discípulo á vencer dificultades. No falta quien los encuentre *inútiles*. En cuanto á nosotros, sólo diremos que no nos parecen de *absoluta necesidad*, si la ambición del alumno se concreta á componer música de baile ó zarzuelas de poca importancia; pero si aspira á ser *Maestro*, si desea escribir *óperas* ó *música Sacra*, le es preciso pasar por el alambigue de la ciencia.

Parte de los Cánones mencionados pueden tener cabida no sólo en la *música Sacra*, si que también en la que llaman *profana...* á pesar de que hemos oído algunas veces, en los Templos, música *más que profana*, como por ejemplo un *Agnus Dei* con tiempo de *polka* ó de *bolero* (menos las castañuelas).

El Patrón de España podría dar razón de ello.

Hemos dicho que varios Cánones cabían perfectamente en la música teatral y creemos que nadie se aventurará á desmentir cuando citáremos:

S' appressan gl' istanti
d' un ira fatale... (Nabucco.)
Oh! di qual sei tu vittima,
crudo, é funesto inganno... (Norma.)
Chi mi frena in tal momento?
chi troncó dell' ire ib corso?... (Lucia.)
Qual mesto gemitto
da quella tomba... (Semíramis.)

¿Bastarán los nombres de *Verdi*, de *Donizetti*, de *Bellini* y de *Rossini* para acreditar nuestras aserciones? No todos los Cánones siguen rigurosamente hasta el fin; pero basta al teatro indicarlos y conservar el carácter, para el efecto.

FUGA

A quoi sert la terre?—A rien.

(¿Para qué sirve la tierra?—Para nada.

Mr. Darcier, cantante-poeta-compositor, en una de sus hermosas producciones pone estas palabras en boca de un anciano marino que no encuentra ventura posible fuera de los estados de Anfítrite. (Será la primera y última, puesto que los Dioses, siendo inmortales, no pueden tener dinastía; á no ser que los *destierren*; es decir, que los *descielen*.)

Quisiéramos saber qué hubiera hecho aquel buen marino, si la tierra no le hubiera procurado la madera, el hierro, el cáñamo y todo lo necesario para construir su barco, para vestir y alimentarse.

¿Para qué sirve la Fuga?—Para nada. Esto es lo que contestan los *intelligentísimos* anteriormente citados, y esto es lo que vamos á ver.

Quisiéramos que nos dijeran como lo hubiera hecho Meyerbeer para componer, no sus óperas, pero solamente las introducciones de «Roberto» y de los «Hugonotes», si no hubiese manejado la Fuga como un Ministro de Hacienda (cualquiera que sea) maneja los fondos de una Nación.

Lo mismo que citamos á Meyerbeer, podríamos citar á otros grandes Maestros.

Los escépticos, ignorantes ó testaduros anticlásicos, contestarán tal vez que hubieran hecho lo mismo; pero las personas sensatas, tengan ó no conocimientos en música, se convencerán cuando les demos una idea de lo que es una Fuga y el objeto para el cual se inventó.

Es imposible, á lo menos para nosotros, dar una explicación completa de la Fuga en los límites estrechos que nos hemos trazado y sin poder dar ejemplos notados; con todo creemos que seremos comprendidos; pero desgraciadamente sólo de los que no necesitan de estas explicaciones: esto es, de los que han estudiado el *Contrapunto* y la *Fuga* que nuestro apreciadísimo é inolvidable Maestro, D. Antonio Reicha, llama en sus obras didácticas: *alta composición*. (*Traité de haute Composition*, par ANTOINE REICHA.)

(Concluirá)

Miscelánea

Dicennos que el director de la *Escuela Nacional de Música* está confeccionando el discurso que debe leer en el presente mes el día de la solemne distribución de premios.

¡Dios ponga tiento en sus manos!

A dicho acto asistirá uno de nuestros más significados redactores, y si el tal discurso se publica, como siempre (pues hay quien asegura que nó, en vista de las circunstancias) lo reproduciremos íntegro con notas y comentarios.

* *

Nuevas pruebas de deferencia recibimos continuamente de la prensa, particularmente de provincias, y esto nos anima y congratula.

Como primera y única vez reproduciremos las frases que nos dedican dos estimables é importantes colegas: el *Diario Mercantil*, de Barcelona y *El Eco de Navarra*:

«Ha aparecido el primer número del BOLETÍN MUSICAL que dirige en Madrid nuestro distinguido colaborador el eminente maestro y publicista, D. Jose Varela Silvari: contiene trabajos de verdadera importancia, y figuran, entre los redactores y colaboradores nuestros amigos D. Francisco Asenjo Barbieri, D. Juan Goula, D. Tomás Bretón, el señor Sbarbi y algunos otros.»

«Hemos recibido los dos primeros números del BOLETÍN MUSICAL que se publica en Madrid. Es un periódico cuya necesidad se hacia sentir; y la campaña que ha iniciado contra el director de la *Escuela Nacional de Música*, nos parece sobradamente justa y de una necesidad imperiosa y absoluta, á pesar de cuanto digan los fanáticos y los que no ven más allá . . . del Sr. Arrieta.»

Damos las más expresivas gracias á ambos ilustrados colegas.

* *

Que somos muy severos; que tomamos los asuntos con gran calor; que las cosas habrán de seguir *tan mal como antes* á pesar de nuestros buenos deseos; todo esto nos decían ayer dos caballeros muy apuestos, pero muy officiosos, queriendo hacer estudiada defensa del *empleo y sueldo* del actual director de la *Escuela Nacional de Música* (porque el arte no entraba para nada en sus cálculos) y convencernos de la inutilidad de nuestro esfuerzo.

Sentimos no estar de acuerdo con los defensores del *empleo y sueldo* de un cargo que ejerce indebidamente el que autoriza, da y firma la concesión de premios, para decir luego en acto público que éstos son una mentira.

Y tal heregía artística ¿no se castiga?

—No: se querrá premiar como se premian las preclaras virtudes, para dar, sin duda, *alto ejemplo de moralidad, autoridad y justicia*.

Estudien este caso (y mil otros que habremos de someter á la consideración y deliberación públicas) los officiosos defensores del *empleo y sueldo* del actual director de la *Escuela*, y después, al fin de la jornada, ya hablaremos.

* *

Con destino á S. M. la reina se ha instalado en Palacio un notabilísimo piano de concierto, gran cola procedente de la célebre fábrica Steinway, de New York, cuya casa representa en esta plaza el Sr. Navas.

* *

En el próximo número detallaremos las mejoras que pensamos introducir en el BOLETÍN MUSICAL, entre otras, la publicación de retratos, folletín independiente del texto actual del periódico, etc..etc.

La empresa no vive del periódico: al contrario vive para él: sirva esto de contestación á los cándidos; y si hoy, además del regular reparto profesional y particular que hace en Madrid y muy superior en provincias, se tiene en cuenta que se envía también á los Ministerios, Direcciones y otras dependencias del Estado, Inspección del Real Palacio, centros y sociedades de instrucción y recreo como la de *Escritores y artistas, Fomento de las Artes, Ateneo y Casino de Madrid*, Centros gallego, asturiano é Instrutivo del obrero, etc., etc., ciertamente el BOLETÍN MUSICAL está y se lee en todas partes. Pedir más á una publicación naciente sería gollería.

•••

De la *España Oficial*, acreditado periódico que se publica en esta corte, copiamos el siguiente sabrosísimo suelto, cuya oportunidad excusamos encarecer:

«Vemos con gusto que el BOLETÍN MUSICAL sostiene ruda y atrevida campaña contra el Director de la *Escuela Nacional de Música*, cuya deplorable gestión es de todos conocida y censurada.

«Para extirpar el mal que existe en dicha *Escuela* y hacer que en ella se entre decididamente por el camino de las reformas, á fin de que de su seno desaparezcan esas deficiencias que tanto perjudican á su artística organización, cuente nuestro estimado colega ahora y siempre con nuestro modesto concurso.»

Mil gracias por el valioso ofrecimiento. Todo será preciso, y todo se andará.

•••

Se ha estrenado en el régio coliseo la anunciada ópera de Beethoven, *Fidelio*. En el número próximo nos ocuparemos de su resultado.

•••

Según nos escriben de Vigo, se ha empezado á ensayar allí por el orfeón y la banda municipal de música el *himno* popular regional titulado *Galicia*, que vendrá á ser el canto patriótico de los buenos hijos de aquella bellísima región.

Sección amena

DACCGINNOO ORRULLLS

Con estas 48 letras compónganse los nombres de tres famosos legisladores de la antigüedad. Se advierte para mayor inteligencia que dichos nombres constarán de 5, 6 y 7 letras.

El primer solucionista tendrá opción á un ejemplar de la brillante sinfonía para piano *A la Velada*.



SECCIÓN DE ANUNCIOS

**OBRAS MUSICALES DE TODAS CLASES
DEL MTRO. VARELA SILVARI**

ESPECIALIDAD EN MÚSICA RELIGIOSA, BANDA MILITAR Y ORFEONES

595 obras de existencias

PÍDASE EL CATÁLOGO

OFICINAS: CALLE DE TOLEDO, 119.—MADRID

ALMACÉN DE MÚSICA

Y

**CASA EDITORIAL
DE JOSÉ CAMPO Y CASTRO**

~~~~~

Música, pianos, guitarras, violines y cuerdas, y toda clase de accesorios para violín, guitarra, bandurria y octavilla.—Obras escogidas y novedades para piano. Nuevo método y demás obras para guitarra, por el célebre Aguado.—Métodos en cifras para guitarra.

ESPOZ Y MINA, 9.—MADRID

---

**DON PASCUAL S. GONZÁLEZ  
GRABADOR DE MÚSICA**

Se encarga de todos enantos trabajos se le confían para dentro y fuera de Madrid.

**—20 FOMENTO 20—**

---

**AGENCIA TEATRAL  
DE ADULFO DE GUMUCIO**  
Princesa, 27, primero derecha, Madrid.

Centro de contratación para toda clase de artistas en combinación con las principales agencias de provincias, del extranjero y América.

Se facilitan arriendos de Teatros, Circos y Salones, para espectáculos. Atrézzos lecorados, maquinarias, archivos musicales y obras escénicas de las más importantes galerías.

Información teatral periódica de varias publicaciones de España, extranjero y América.

# Antonio Prieto y Puch

AFINADOR Y REPARADOR DE PIANOS

---

Afinaciones y reparaciones de todas clases á precios sin competencia.

Cruz, 9, 2.º izquierda.—Madrid.

---

## OBRAS REPRESENTABLES

PARA

## NIÑOS Y AFIGIONADOS

escritas en verso por F. TOMAS Y ESTRUCH

---

Forman cinco folletos de 16 páginas cada uno. Obras publicadas, (indistintamente para niños y niñas, y representables sin decoraciones). *El Gabán del niño Rey.*—*El triunfo de la modestia.*—*Salvador Rosa.*—*España.*—*Luz y sombra.*

Las cinco obras juntas, 10 reales; encuadernadas para libro de premio, 16 reales.—Véndense en las librerías de Farriols (calle del Call) y Camí (calle de la Unión).—Barcelona.

Domicilio del autor: Buenavista, núm, 27, piso 1.º GRACIA.

---

## Don Manuel Carballo

Afinador y reparador de pianos

---

28 años de práctica como operario de la casa Esclava: en posesión del premio concedido por el CIRCULO DE LA UNION MERCANTIL E INDUSTRIAL al mérito, á la virtud y al trabajo.

Juan de Dios, 1, pral. número, 2.

# GRAN ALMACEN

DE TODA CLASE DE

## INSTRUMENTOS DE MÚSICA

DE LOS SEÑORES

*Pinda é Hijos de la Hera*

PUNTUALIDAD Y ESmero EN EL SERVICIO.—PRECIOS ECONÓMICOS.  
Calle Mayor, núm. 80, (moderno).—Madrid.

## ENSEÑANZA MUSICAL

### ELEMENTAL Y SUPERIOR

POR CORRESPONDENCIA

Clases de armonía, composición é instrumentación de orquesta y banda.  
Curso completo y preparación especial para el desempeño de cargos superiores en los diferentes cuerpos civiles y militares, corporaciones artísticas, etc. etc.  
Consulta gratuita sobre asuntos y temas musicales, con información diaria.  
Pormenores y detalles: en las oficinas de el BOLETÍN MUSICAL.

## BOLETÍN MUSICAL

Revista quincenal técnica, doctrinaria y de información.  
Se publica los días 10 y 25 de cada mes en números de 16 páginas; y sólo cuesta UNA PESETA mensualmente en toda España.

El BOLETÍN MUSICAL se ocupa y se ocupará siempre con preferencia del arte nacional y de los compositores españoles, abogando siempre por sus intereses, que son los del arte patrio; propondrá reformas desarrollará iniciativas, y hará valer el mérito y los derechos de los artistas en general, ya que, desgraciadamente, hoy por hoy, todo parece inspirado en un extranjerismo ridículo que nos rebaja y empequeñece.

Publicará juicios de cuantas obras musicales de importancia se le remitan, ora sean didácticas, de crítica é historia profesional, ora sean partituras, publicadas ó inéditas, composiciones de todas clases, cuadros y tablas aplicables á la enseñanza, etc. etc.; y para ello cuenta con el auxilio y colaboración de nuestros primeros maestros y de los más renombrados publicistas.

Se recibe nota de suscripciones y anuncios en las oficinas del BOLETÍN.

**TOLEDO 119 S.º IZQUIERDA.—MADRID.**

á las que deberán también dirigirse los que deseen adquirir NUMEROS SUELTOS, atrasados ó corrientes.

Los números sueltos, corrientes ó atrasados se venden á 0,50 céntimos y 1 peseta, respectivamente; entendiéndose por número corriente EL ÚLTIMO PUBLICADO.

Horas de despacho: desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde, todos los días laborables.